

Jornada de Fe



En breve:

- El matrimonio refleja el misterio pascual.
- El matrimonio refleja el amor de la Trinidad.
- El matrimonio tiene muchas características espirituales.

El sacramento del Matrimonio

Melanie nunca lo habría admitido, pero la verdad era que tenía envidia de su hermana Kim. Kim y su novio, Miguel, se acababan de casar. Incluso después de su primer año de matrimonio, Kim y Miguel se comportaban como lo hacían cuando empezaban a salir juntos. Amaban pasar tiempo juntos y siempre se apoyaban mutuamente. Cuando Melanie le preguntó a su hermana cómo había descubierto que Miguel era la persona con la que tenía que casarse, Kim dijo que fue cuando se dio cuenta de que él era su mejor amigo y su compañero en las buenas y en las malas.

Los abuelos de Antonio habían estado casados por 52 años. Pero los últimos años habían sido los más difíciles. El abuelo había comenzado a olvidar cosas y no podía cuidarse a sí mismo. Con todo, la abuela lo siguió tratando como si nada hubiera cambiado. "Lo amé y lo sigo amando", solía decir. Antonio se preguntaba si sería capaz de hacer eso, entregarse completa y desinteresadamente a alguien por amor.

- ¿Qué te dicen estas historias sobre el matrimonio?
- ¿Qué es para ti el amor?



Ambas parejas viven el sacramento del Matrimonio. El concepto católico de matrimonio cristiano es más que haber celebrado una boda en la iglesia. El matrimonio cristiano es una relación de amor que da la vida. Es una relación en la que dos hacen presente el amor de Cristo a quienes les rodean. En el matrimonio, la relación de la pareja es el sacramento que permanece en el tiempo y que revela el amor de Dios por nosotros.

"Toda la vida cristiana está marcada por el amor esponsal de Cristo y de la Iglesia... Puesto que es signo y comunicación de la gracia, el matrimonio entre bautizados es un verdadero sacramento de la Nueva Alianza".

CIC 1617

¿Qué dijo Jesús sobre el matrimonio?

"Maridos, amen a sus mujeres como Cristo amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella".

Efesios 5:25

Jesús nos mostró de diversas maneras su designio divino sobre el matrimonio. Nació en una familia humana, lo cual es un signo de la importancia y de la santidad de la vida ordinaria en familia (Lucas 2). Obró su primer milagro en una boda en Caná (Juan 2:1-11), lo cual es una prueba de que el amor entre el esposo y la esposa debe celebrarse. Enseñó que el amor esponsal debe ser fiel (Mateo 5:27-28). Proclamó que el verdadero amor esponsal debe durar para siempre (Marcos 10:6-9).

Elige uno o dos de los pasajes de la Escritura que aparecen abajo y lee, escribe o comenta en común lo que enseña sobre el matrimonio.

Lucas 2:41-52

Juan 2:1-12

Mateo 5:27-30

Marcos 10:6-9

Efesios 5:22-30

¿Qué enseña la Iglesia sobre el matrimonio?

El matrimonio como sacramento no lo inventó la Iglesia. Jesús lo vio así a lo largo de todo su ministerio. De hecho, el primer milagro que Jesús obró fue convertir el agua en vino en una boda (Juan 2:1-12). Este acto es más que solo el inicio de la vida pública de Jesús. La Iglesia "Ve en ella la confirmación de la bondad del matrimonio y el anuncio de que en adelante el matrimonio será un signo eficaz de la presencia de Cristo" (CIC 1613).

La manera en que celebramos las bodas ha cambiado a lo largo de los siglos, pero el fundamento del sacramento del Matrimonio sigue siendo el mismo. Cuando Jesús dijo "Lo que Dios unió no lo separe el hombre" (Mateo 19:6), lo que quería decir era que el matrimonio sacramental forma un vínculo indisoluble, que refleja el vínculo indisoluble entre Jesús y la Iglesia (CIC 1615).

"[Jesús] da la fuerza y la gracia para vivir el matrimonio en la dimensión nueva del Reino de Dios. Siguiendo a Cristo, renunciando a sí mismos, tomando sobre sí sus cruces (cf. Mt 8,34), los esposos podrán "comprender" (cf. Mt 19,11) el sentido original del matrimonio y vivirlo con la ayuda de Cristo".

CIC 1615

Vivir el matrimonio como sacramento significa que el esposo y la esposa se vuelven signo del amor de Cristo para el otro y para todas las personas con que conviven. Todas las relaciones pasan por dificultades. Con el pasar de las semanas y de los meses y de los años de matrimonio, hay muchas oportunidades para aprender a aceptar, a ser tolerante y especialmente a perdonar. Por ello es importante conocer la diferencia entre "romance" y "amor", pues el matrimonio se apoya en este último. Puede suceder que no siempre nos sintamos enamorados del otro, pero el matrimonio pide que los esposos elijan siempre amarse el uno al otro.

Cuando las parejas casadas permanecen fieles al amor mutuo en tiempos de dificultad y dolor, se acercan más a Cristo y muestran el amor siempre fiel de Cristo a los demás. Por ello decimos que el Matrimonio es un sacramento que se está realizando permanentemente. Para subrayar la importancia de esta relación, el esposo y la esposa juegan el papel de ministros de este sacramento; el sacerdote solo está presente como testigo.

¿Son sacramentales los matrimonios protestantes?

Cuando decimos que algo es sacramental, queremos decir que es signo de Cristo. La Iglesia Católica cree que un matrimonio entre dos cristianos bautizados es sacramental, signo del amor de Cristo vivo en este mundo, incluso si no se casaron por la Iglesia Católica. La Iglesia enseña también que el matrimonio entre dos protestantes no debe romperse por el divorcio, dígame lo mismo para el matrimonio entre dos católicos, debido a que ambas uniones son consideradas sagradas y sacramentales. Cuando es un católico quien se casa con un cristiano no-católico será indispensable —para que el matrimonio sea válido— que la celebración del mismo se haga bajo la forma católica o que el católico obtenga la dispensa de dicho requerimiento antes de casarse fuera de la forma católica del sacramento.

- ¿Por qué crees que la relación entre los esposos es tan importante para la vida de la Iglesia?



¿Qué es el amor?

"Aunque reparta todos mis bienes, y entregue mi cuerpo a las llamas, si no tengo Caridad, nada me aprovecha".

1 Corintios 13:3

El amor se da a sí mismo. Dios es el ejemplo supremo de generosidad. Nos dio el don más precioso que un padre puede dar: su Hijo, Jesús. Ya que el amor marital proviene de Dios y se basa en la naturaleza de Dios, se da a sí mismo. El amor total significa darse totalmente.

Cuando amamos, damos nuestra alegría, nuestro interés, nuestro entendimiento, nuestro conocimiento y nuestro tiempo. No entregamos ni sacrificamos quienes somos, sino que más bien damos quienes somos a la persona que amamos. Este es un esfuerzo más difícil de lo que parece. Requiere mucha valentía permitir que alguien nos vea tal y como somos, que vea nuestros defectos y faltas, así como nuestras cualidades.

Sin embargo, también significa que somos libres de crecer con la otra persona. De la misma forma que los amigos hacen que te emociones con cosas nuevas o que des lo mejor de ti mismo, así también el matrimonio va modelándote y te seguirá modelando. El verdadero amor es un llamado constante a crecer, a ser más de lo que alguna vez pensaste que podrías llegar a ser.

"[La Caridad] es decorosa, no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad".

1 Corintios 13:5-6

El amor perdona. Cuando tienes un serio desacuerdo con tu mejor amigo y luego hablan serenamente sobre el problema y se perdonan mutuamente, ¿tu confianza en él no se fortalece más que nunca? Esto es lo que a menudo sucede en el caso del amor esponsal. El perdón y la aceptación llevarán al crecimiento y al fortalecimiento de la relación.

El perdón infinito y constante de Dios se refleja en la manera en que las parejas dialogan sobre sus diferencias, perdonan las heridas y se sanan mutuamente. El compromiso de la pareja para sanar su relación y olvidarse de la justicia es un ejemplo del deseo de reconciliación que Dios tiene hacia nosotros.

"[La Caridad] todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta".

1 Corintios 13:7

El amor es fiel. El día de la boda se le pregunta al hombre y a la mujer: "¿Prometes amar y respetar a tu esposo (o esposa) y serle fiel hasta que la muerte los separe?". ¿Acaso no sería razonable si ellos respondieran?: "Sí, siempre y cuando todo vaya según lo previsto". Pero esa no es la respuesta. Ellos simplemente responden "sí, prometo".

El matrimonio, como las demás relaciones humanas, casi nunca avanza de acuerdo con un plan. A menudo la pareja experimentará el estrés que las influencias del exterior impondrán a la relación, tales como cambios de trabajo, enfermedades, accidentes, el envejecimiento de los padres, etc.

No hay esposo ni matrimonio perfecto: El verdadero amor es el que dura hasta después de que se acaba la luna de miel. Durante los periodos de dificultad no se siente el verdadero amor. Es algo que se hace vida. A menudo el amor es más un compromiso que un sentimiento.

Los sentimientos son fugaces y cambiantes; el amor fiel y comprometido es constante.

La fidelidad de Dios a nosotros se vuelve visible en el compromiso que la pareja hace de amarse el uno al otro por toda la vida. El amor de Dios se hace visible cuando la esposa cansada decide escuchar a su marido porque necesita hablar. Es visible cuando uno de los esposos ayuda en la casa incluso cuando tenía planes de salir. La fidelidad de Dios nos acepta por quienes somos, nos afirma, promueve lo bueno que hay en nuestro interior y nos invita a seguir creciendo. La pareja casada tiene que reflejar el amor de Dios por la forma en que uno afirma y anima al otro a crecer.

- ¿Ha cambiado en algo tu concepción del amor a raíz de esta lección? ¿En qué?



El amor es íntimo y creativo. Es imposible para nosotros entender el misterio de la Santísima Trinidad y a la vez la unidad de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Pero sí es posible reconocer la fuerza y la belleza de una pareja que es realmente uno en el sentido de que son más completos y más perfectos gracias a su unión. Al unirse dos en una sola carne, nosotros, la Iglesia, podemos mirar, aunque sea de una manera muy imperfecta, la unidad de Dios.

Dado que la pareja participa del amor creador de Dios, tiene el privilegio de participar en la parte más elevada de la obra creadora de Dios: la creación de otro ser humano. El poder creador, sin embargo, no se limita a aquellas parejas que tienen hijos. El amor creador es ese amor que aporta algo nuevo y bello al Reino de Dios en la tierra.

¿Por qué esperar?

Quizás te preguntes por qué, si el sexo es algo tan significativo y refleja tanto a Dios, la Iglesia está siempre diciéndole a la gente que no puede tenerlo. Si bien esto es lo que piensan muchos cristianos, no es del todo exacto. La Iglesia no dice "¡no!", sino más bien "todavía no".

Dado que la Iglesia ve el sexo como algo tan significativo —¡estamos hablando de participar en el acto creador de Dios!— reserva el sexo únicamente para la más permanente de las relaciones, una relación que se convertirá en el fundamento de la familia.

¿Qué es lo que los católicos creen sobre el divorcio?

“La Iglesia, tras examinar la situación por el tribunal eclesiástico competente, puede declarar ‘la nulidad del matrimonio’, es decir, que el matrimonio no ha existido. En este caso, los contrayentes quedan libres para casarse, aunque deben cumplir las obligaciones naturales nacidas de una unión precedente anterior”.

CIC 1629

Dado que la Iglesia cree que el matrimonio es un sacramento, un divorcio no puede disolverlo. La Iglesia enseña que se puede demostrar la nulidad de un matrimonio, lo que significa que en realidad el matrimonio nunca existió. Esto no quiere decir que se debe actuar como si nunca hubiera habido una boda o que no se creó una familia (los hijos cuyos padres reciben la nulidad no son considerados ilegítimos). Al decir “el matrimonio nunca existió” se quiere decir que la sacramentalidad del matrimonio nunca estuvo presente. Significa que, incluso antes de que tuviera lugar la boda, la pareja era incapaz de darse libre y completamente el uno al otro.

El proceso de anulación no es para culpar a uno de los cónyuges por el fracaso del matrimonio. De hecho, se trata de que dos personas que de alguna forma no estaban completas cuando se casaron, puedan sanar ahora.



Con un compañero o en grupo, haz una lluvia de ideas sobre algunas características o rasgos de un matrimonio cristiano. Después discutan en común cómo estos reflejan el amor de Dios.



Trata de definir y describir el verdadero amor con tus propias palabras (no se trata de describir el amor romántico).

Si tiendes a la creatividad, puedes escribir un poema o componer una canción.

Jornada de Fe para adolescentes: Catecumenado. C8 (826979)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver.

Imprimatur: “Conforme al C. 827, Mons. Edward Rice, obispo auxiliar de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de mayo de 2016.

El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad”.

Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521. Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite “Redemptorist.com.” Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito.

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Arte/Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.



© Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Publicado con licencia eclesiástica. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brouwer, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del Catecismo de la Iglesia Católica y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español. Impreso en los Estados Unidos de América.

20 19 18 17 16 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.